

CHAMANISMO, ENFERMEDAD y PODER
en la VIDA
de la IGLESIA TOBA

Jacob Loewen,
Alberto Buckwalter y
James Kratz

(publicado en Practical Anthropology,
nov.-dic, 1965, pp.250-280)

Traducción:

Eunice Litwiller Miller
Buenos Aires, 13 de setiembre de 1997

CHAMANISMO, ENFERMEDAD y PODER

en la VIDA

de la IGLESIA TOBA

Jacob Loewen, Alberto Buckwalter y James Kratz

En diciembre de 1963, el autor Loewen pasó una semana con los coautores Buckwalter y Kratz, misioneros menonitas entre los indígenas tobas del Chaco Argentino. Juntos visitaron dos congregaciones y participaron en tres cultos de los creyentes tobas. Al llegar el fin de semana a la iglesia de Miraflores, se enteraron de que el pastor, rauda e inesperadamente, se había retirado de la iglesia dos semanas antes.

No sólo había renunciado a sus deberes pastorales, sino que al parecer se había desvinculado totalmente de la congregación. Al intentar averiguar, con la debida prudencia, los motivos de tan extrema actuación, sólo se les respondió con miradas inexpresivas y gestos de desconocimiento que nada aportaron a su inquirir.

Finalmente un alma aventurada preguntó si el pastor no habría quedado automáticamente inhabilitado del liderazgo de la iglesia en caso de que éste se hallara vacío. Más adelante alguien declaró con firmeza que a un pastor enfermo sólo le quedaba la posibilidad de renunciar, porque decía, cómo podrá velar por la salud del rebaño si él mismo carece del poder suficiente para velar por su propia salud.

De inmediato era obvio que los fenómenos en cuestión no eran inherentes a la fe de la iglesia, sino que contenían elementos tradicionales de la cultura toba aún muy vigentes en la iglesia. Ante el convencimiento de que la información sobre el concepto del poder de los tobas podría ser la clave para llegar a comprender más cabalmente el significado de las preguntas y aclaraciones, anteriormente expresadas a raíz del alejamiento del pastor, los misioneros locales y el antropólogo visitante tuvieron varios encuentros con el pastor e informante, Francisco Rodríguez. Los datos que figuran en este trabajo son parte de la valiosa información que fue recogida durante dichos encuentros.

A medida que aparecían más detalles de las creencias y las prácticas de los tobas, y se aclaraba particularmente la relación entre los patrones organizativos y los factores individuales del elemento cultural, los investigadores percibían que se hallaban ante el descubrimiento de la revalorización del misionero en medio de una verdadera iglesia indígena.

Conforme surgía más evidencia de que otro modelo de vida social-religioso precristiano toba coexistía en el seno de la iglesia toba, aparecían aún más preguntas respecto a nuestro actual concepto de la iglesia indígena. Tal concepto sostiene que la iglesia que elabora

sus propios modelos y sus prácticas muy al margen del misionero y de las prácticas de la iglesia de la cual él proviene, debe ser realmente una iglesia guiada por el Espíritu Santo.

Al decir "una iglesia verdaderamente indígena," ¿se entiende por ello que ésta se circunscribe más o menos exclusivamente a los modelos de su experiencia en el pasado? ¿Dónde se supone que la iglesia indígena habrá de encontrar en realidad sus modelos? ¿Cómo podrá dicha iglesia elaborar modelos nuevos que expresen la vida nueva, fruto de la fe cristiana?

¿No será que una excesiva dependencia en los modelos indígenas, que de por sí son ajenos y aún hostiles al espíritu de la fe cristiana, pueda debilitar y hasta socavar la iglesia? ¿Es posible que una iglesia verdaderamente indígena sea la primera que necesite algún embajador misionero que le ayude a poner a prueba sus modelos actuales y sea el referente que ofrezca alternativas para aquellas áreas que tienen necesidad de modelos nuevos?

Existen algunos factores que convierten la realidad toba en una situación ideal para la investigación de algunos de estos temas. Como señalan los escritos de William D. Reyburn,¹ Eugene A. Nida,² y Alberto Buckwalter,³ el cristianismo tuvo un desarrollo espontáneo entre los tobas, con un mínimo de influencia misionera externa. Sin duda, tal aceptación del cristianismo fue impulsada inicialmente por el testimonio pentecostal. Sin embargo, los pastores e iglesias pentecostales han mantenido un rechazo sostenido a toda relación con la iglesia toba que supere lo casual, por considerar que era una expresión altamente pagana de la fe cristiana.

No obstante, los misioneros menonitas, cuya tarea misionera fue inicialmente rechazada por la comunidad toba debido a sus rígidas prácticas religiosas tan extrañas a la necesidad y la experiencia de los tobas, hicieron adaptaciones interesantes en su intento de acercamiento misionero. Han aceptado que la expresión toba del cristianismo es igualmente válida, y tratan de servir a la iglesia toba como fieles amigos. Actualmente ésta tiene una estructura organizativa totalmente independiente que se denomina **Iglesia Evangélica Unida**.

Se abordará este estudio presentando, primeramente, una descripción resumida de la actividad chamánica toba y algunos conceptos vinculados al poder tal como se conocían entre los tobas en su época precristiana. Seguidamente se darán a conocer algunas observaciones con respecto a la acción que desarrolla la iglesia toba. Finalmente se presentará una lista resumida de algunas reflexiones sobre antiguos modelos tobas que aún siguen vigentes en las prácticas actuales de la iglesia. (Algunas de las últimas sólo deben considerarse como posibles sugerencias.)

En base a los datos que aquí se presentan, el estudio concluirá con la aseveración de que la auténtica iglesia indígena, en particular, necesita el acompañamiento solidario misionero a fin de que pueda desarrollar prácticas y modelos que promuevan la vida de la iglesia y su madurez cristiana. ⁴

Chamanismo y Enfermedad en la Cultura Toba

Los chamanes tobas pertenecían a tres clases diferentes. El primero era el pi'oxonaq, o sea el médico que había aprendido a sanar. Luego, el natannaxanaq, era el sanador que en castellano lleva el nombre de curandero. Es la persona que ha sido investida de poderes sanadores. Ambos nombres pueden identificar al médico de la sociedad no-indígena, pero el último es el de uso más frecuente. Más potente, sin embargo, era el napinshaxaic, quien tenía el poder de los espíritus. Esta clase de chamán podía sanar o dañar. Tenía la capacidad de "ver" la causa de la enfermedad. Asimismo podía enviar su propia alma en busca de un alma perdida porque podía comunicarse libremente con el mundo sobrenatural. El chamán, por lo general, era el cacique también porque su poder como chamán le permitía además llegar a ser un político poderoso.

Para llegar a ser chamán, se necesitaba un protector, ya sea humano o sobrenatural. Por lo general, el poder pasaba de padre a hijo. Durante su ciclo de vida, el padre chamán-cacique introducía una "cosa" dentro de su hijo, que se convertía en fuente de poder en el hijo, especialmente después de la muerte del padre. Cualquiera podía acercarse a algún chamán de buena fama y pedirle que le otorgara poder. Si el chamán estaba dispuesto, podía por un pago darle al aprendiz uno de sus espíritus -- el espíritu de la serpiente, del tigre o de cualquier otro espíritu. Al depositar en él el espíritu, éste actuaba cual levadura que inducía al aprendiz a desarrollar su propio poder. Resulta interesante notar que al chamán donante no se lo veía más débil por haber transferido su poder, sino que igual se le reconocía el mismo poder que antes.

Otro modo de llegar a chamán podía ser a través de la enfermedad de un niño. Se llevaba al niño muy enfermo al chamán, que luego de revisarlo declaraba que el alma del niño no tenía cura. Procedía entonces a colocar un "objeto de poder" dentro del niño. Este objeto era para recargar el alma, y si no, reemplazarla totalmente. Si el niño "recargado" sufría una recaída, el chamán se fijaba en la condición y posición del objeto que le había insertado. Por lo general, se había "caído" y sólo había que enderezarlo nuevamente. Normalmente dicho objeto se extraía antes de la pubertad. Si permanecía hasta después de los dieciocho años, esa persona se convertía automáticamente en chamán. Algunos chamanes muy poderosos llegaron a serlo luego de convivir con un objeto de poder desde la infancia.

Otra dimensión del poder de "colocar" que tenía el chamán, salió a luz en un informe sobre la infertilidad femenina. Si una mujer no concebía, podía ir al chamán para que a través de una visión él pudiera ver el problema. Una vez que ubicaba el mal, él permitía que ella eligiera un objeto masculino o femenino. Dicho objeto que él procedía a implantar en la matriz de la mujer, iba creciendo en un niño o niña, según el deseo de la madre. Otra versión dice que el chamán ve cuando el "alma" nqui'i entra en la mujer, después de lo cual le anuncia que ella ha tenido éxito, y puede informarle si el feto es varón o mujer.

Posiblemente la contradictoria reacción a las inyecciones, que las enfermeras dicen que es propio de los tobas, tenga que ver con el modelo de "colocar." Los que le temen a un objeto dañino se oponen totalmente a una inyección, mientras que los que creen que es una cosa buena quieren únicamente inyecciones cuando necesitan atención médica. Están deseosos de que se les ponga poder dentro de ellos.

Igualmente importante es el procedimiento opuesto, o sea, el de extraer objetos dañinos. Tal es así que un indígena que defendía la internación hospitalaria para operaciones quirúrgicas, aseguraba de que los médicos podían sacar piedras y otros objetos del abdomen, porque él recordaba cómo su abuelo que era chamán, extraía piedras, pedazos de animales salvajes, espinas de pescado y otros objetos calcificados del estómago de la gente. Cuando se sospecha que un objeto es la causa de la enfermedad, la extracción de dicho objeto por medio de la cirugía es muy aceptable.

Los chamanes también podían ser protegidos por un número de espíritus. Para ello la iniciativa dependía de los espíritus exclusivamente porque se revelaban sólo a quienes preferían o elegían. El primero de dichos espíritus era el *no'ouet*, el dueño de cierto espacio o área. Todas las áreas conforme a la percepción visual, eran consideradas propiedad de uno de estos espíritus. Por lo general, eran del género masculino y pertenecían a tres variedades: los de los prados, los del monte y los que habitaban en los pozos de agua o lagunas. Si uno se encontraba con el espíritu dueño del lugar y éste se detenía a conversar con él, dicha persona tenía suerte y recibía el poder de sanar. Dado que las mujeres también podían encontrarse con ellos, de igual modo había mujeres chamanes entre los tobas.

No obstante, estos dueños también podían causar enfermedad y hasta llegar a matar. Esto ocurría especialmente si el chamán-cacique no había consultado de noche con él a favor del clan, a fin de solicitarle su permiso para llevarse miel, animales de caza, etc., del territorio del dueño. Si éste no se dispusiera a darle permiso, el grupo tenía que mudarse de inmediato, porque si no alguien en el campamento moriría. Si la carne o animales de caza, en particular, se hubiesen desperdiciado, o los animales fuesen maltratados, esto provocaba la ira del dueño. El chamán hablaba con el dueño sólo de noche, cuando éste se encontraba alejado de su territorio; pero para obtener poder se aparecía a la gente de día.

Había una segunda clase de espíritus que podían otorgar poder. A ésta pertenecía *huashi*, una figura femenina de baja estatura. Asumía la forma tanto de joven como de anciana. A *huashi* sólo se la podía encontrar de día en el monte. Que se sepa no le ha causado ningún daño a la humanidad.

En tercer lugar se encuentra *qasoxonaxa*, otra figura femenina que también podía aparecer con forma de un elefante gigante, un oso o una montaña.⁵ Este espíritu es fuente de gran poder. Cuando se enoja adopta la forma de un relámpago y ataca la tierra. Se la puede convocar para castigar por medio de un chamán a quien le haya otorgado su poder,

pero por su parte, ella también castiga. Las peleas entre la gente, y particularmente, comentarios desfavorables respecto al tiempo, son las dos causas principales de su cólera. Alfredo Métraux comenta que también castiga las peleas de las mujeres enviando niebla, lluvia y truenos.⁶

La *qasoxonaxa* era particularmente parcial con las mujeres. Algunas de las chamanes más famosas le deben a ella su poder. Las mujeres que habían sido dotadas de su poder podían pasárselo a otras mujeres. Una de las chamanes de mayor renombre la encontró con la forma de un oso gigante, y obtuvo su favor al encender un fuego cuyo humo elevó a *qasoxonaxa* nuevamente a sus dominios. Las chamanes tenían un singular poder sobre la *choit* (una clase de lechuza), un ave que podía ser enviada para recoger sobras de comida para hacer hechicerías. Las chamanes que obtenían su poder de *qasoxonaxa* podían utilizar los relámpagos como arma en contra de sus adversarios.

Este espíritu era también fuente de poder para los guerreros, agregó el informante. Su abuelo fue uno de los famosos jefes guerreros a quienes *qasoxonaxa* les había otorgado inmunidad contra las armas y los relámpagos. El podía estar parado bajo el fuego de las armas, aún bajo el fuego de las armas del hombre blanco, sin que el fuego lo tocara. Se convirtió en un famoso jefe que valientemente llevaba a su pueblo al campo de batalla y obtenía la victoria sobre los enemigos. Pero tales jefes guerreros han sido pocos. La mayoría de los caciques llegaron a sus cargos mediante el poder chamánico.

Los tobas cuentan el relato de un hombre que perdió su propiedad a través del juego, y por eso su mujer rápidamente lo echó. Lo único que le quedaba era una caña y un anzuelo. Fue a la laguna, tiró la caña tres veces y gritó: "¡Si quieres hablarme, ven!" Apareció un caimán gigante y ofreció llevarlo al mundo submarino. Agarrado de la cola del caimán, llegó a la ciudad submarina donde fue recibido por el espíritu dueño del lugar. Este le permitió que pidiera un deseo de poder. Le pidió que pudiera ser un guerrero invisible, pedido que le fue concedido. Cuando regresó, ni arco ni bala podían hacerle daño.

Cómo Mantener y Aumentar el Poder Chamánico

Una vez que, de una fuente u otra, un hombre se convierte en chamán, toda su vida parece tornarse en una lucha constante para acrecentar su propio poder, y disminuir el de los demás chamanes a su alrededor. La manera de aumentar su poder era convirtiéndose en otro chamán y apropiándose también de su poder. El campo de batalla siempre era algún miembro inocente de la tribu que algún chamán procuraba matar y otro procuraba sanar. El vencedor se alzaba con el poder del perdedor, y el perdedor quedaba debilitado.

La batalla por el poder podía librarse a través de todas las maneras de hacer daño que estaban al alcance del poder del chamán, tema que habrá de tratarse más adelante. En una batalla entre dos curanderos, contaba el informante, dos aldeas enteras fueron aniquiladas por la viruela que los chamanes rivales habían enviado para dañar la aldea del otro.

Ni tampoco se libraban siempre las batallas tan sólo chamán contra chamán. El informante recordaba la muerte reciente de un curandero que había ocurrido cuando cuatro chamanes unieron sus fuerzas para vaciar y destruir al quinto.

Si consideramos ahora el poder que poseen para causar daño, descubrimos que el ataque más común es el de enviar (literalmente, "disparar") objetos dentro de la víctima. El objeto podría ser un sapo, una serpiente o un pedazo de madera, vidrio o metal. Dichos objetos penetraban dentro del cuerpo de la víctima, generalmente en el pecho, y siempre provocaban una enfermedad.

El chamán protector poseía varias armas de contraataque. Podía llenar una calabaza con varios objetos imbuídos del poder del espíritu, la que ubicaba cerca del paciente para que estuviera entre este último y la fuente transmisora. Los objetos que eran disparados golpeaban entonces contra la calabaza con agudos 'cliqueteos.' Cada 'clic' le aseguraba al paciente que otro objeto dañino había sido detenido. De todas maneras, si los objetos ya hubieran penetrado en el cuerpo de la víctima, el chamán podía extraer los objetos extraños. La técnica para la extracción consistía en escupir, frotar y succionar especialmente el pecho en el cual se hallaba el *laue*, el corazón o la morada del alma.⁷

Cuando el chamán lograba extraer el objeto extraño, el paciente se mejoraba. Al chamán transmisor, en cambio, se le había robado así esa cantidad de poder, porque su *laue* se veía íntimamente ligado a los objetos que él había disparado. El chamán obtenía de este modo un pedazo del alma del otro y en consecuencia aumentaba su propio poder. A fin de demostrar que su poder se había acrecentado, el chamán tomaba entre sus manos el objeto que había extraído por succión; lo escupía y lo apretaba junto a su pecho, cerca de la axila, después de lo cual su ser más íntimo absorbía el objeto de poder. Es interesante señalar que lo que para el hombre común era un elemento dañino y maligno, para el chamán vencedor era señal de prestigio.

Hay otro detalle interesante que señala Elmer Miller. Una vez que el objeto de poder hubiese sido disparado, éste cumplía con el objetivo, ya sea bueno o malo, aún cuando el chamán transmisor cambiase de opinión.

Una madre de Miraflores mató accidentalmente a su propio hijo. Su intención era la de matar al tío del niño, pero inadvertidamente embrujó una semilla de sandía que su hijo escupió, en vez de la que debía escupir el tío. Aunque la madre se dio cuenta de su error, y lo lamentaba profundamente cuando su hijo cayó enfermo, ella no pudo remediar el mal. Poco antes de que el hijo falleciera, éste señaló a su madre como la persona responsable de su muerte. Aparentemente no hubo venganza pues se consideraba que había sido un accidente.⁸

En cuanto a la extracción del objeto, el informante pudo hacer importantes precisiones. En el caso de una picadura de víbora, el chamán primero empezaba por extraerle el alimento a la víbora (sapos, lagartijas o pequeños pájaros); luego le quitaba el veneno, luego los colmillos y finalmente extraía toda la víbora. El informante aclaró que era importante matar la víbora atacante, pero había que hacerlo de manera que el cuerpo quedara intacto.

Si se desgarraba, era casi imposible que el chamán pudiera extraerla totalmente. Para el mero observador esto resulta paradójico, dado que la víbora puede estar "dentro" de la persona a la que picó y, a su vez, escaparse por la maleza.

Robo de Almas

Hay un segundo tipo de daño cuya causa podría atribuirse al robo de almas. Cierta curandero le envió a la víctima su propia alma durante la noche. He aquí que el chamán esperó hasta que el alma de la víctima abandonara el cuerpo en un sueño. El ser íntimo del chamán entonces arrebató el ser íntimo de la víctima, y se lo llevó cautivo a un lugar muy lejano para su encierro. Una vez que el alma quedaba encerrada, a la víctima le esperaba una muerte casi inevitable; pero si la pérdida del alma se descubría antes de que pudiera ser encerrada, otro chamán podía perseguir al ladrón de almas, sostener una lucha con él, y de este modo rescataba el ser íntimo.

El robo de almas y su subsiguiente encierro hasta se le atribuye hoy día a Dios, pues se dice que él envía a sus ángeles a atrapar el ser íntimo de los pecadores. Dios entonces encierra los seres íntimos que han sido capturados, y en consecuencia, los pecadores mueren.

El ladrón de almas se desplazaba sobre el espíritu de un perro alado, pero algunos chamanes se desplazaban sobre el espíritu de un caballo, o de un tigre como medio de transporte rápido. El perseguidor también montaba cualquier vehículo de un espíritu que pudiera comandar; y una vez que sorprendía al ladrón de almas, comenzaba la batalla. Durante la lucha el alma robada se hacía a un lado mientras las almas de los chamanes peleaban entre sí. Si el primero vencía, se llevaba el alma, la encerraba y el paciente moría. Si el último triunfaba, el alma era devuelta a su dueño, y éste recuperaba la salud.

Hay un tema interesante vinculado al anterior y que se refiere a los niños pequeños. Si un niño se enfermaba gravemente, se lo llevaba a un chamán vidente, quien durante la sesión nocturna averiguaba si el alma del niño estaba ausente. Comúnmente se decía que una de las razones por la pérdida del alma de los niños era debido a los excesivos golpes del padre. El alma de dicho niño se ponía sumamente triste y finalmente se alejaba sola. Si el chamán lograba ubicar el alma e inducirla a regresar, imperaba la vida y el consuelo.

Cuando el chamán toba tenía que consultar con su consejo de espíritus guía o protectores, se metía debajo de una frazada, agitaba el sonajero-poder, y murmuraba o entonaba el correspondiente encantamiento. Luego de un rato, temblaba y se sacudía debajo de la frazada. A veces empezaba con un sacudón violento, como si hubiese recibido una descarga eléctrica, evidencia inconfundible de que el espíritu había llegado hasta él. El alma del chamán y el espíritu consultor comenzaban entonces a dialogar. Este último respondía con voz muy estridente y muchas veces, incomprensible. Cuando el chamán emergía, procedía a interpretar el mensaje del espíritu a todos los interesados.

Otro servicio más que prestaban los espíritus guía, era el de ángel de la guarda. El informante relataba cómo su abuelo chamán había enviado sus espíritus para que lo acompañaran cuando tenía que hacer un mandado difícil o por lugares solitarios. El informante, que ahora es cristiano, añadió: "Y sabe que yo sentía que esos espíritus realmente caminaban junto a mí."

La tercera clase de daño ocurre cuando el alma misma del chamán entra en el cuerpo de la víctima. La presencia del alma del chamán de inmediato le causaba a la persona una grave enfermedad, y su alejamiento le producía una repentina mejoría. Las enfermedades y mejorías periódicas que algunos pacientes manifestaban, se atribuían al hecho de que éstos se hallaban poseídos.

Con su poder el chamán vidente podía diagnosticar la presencia del alma intrusa del chamán. Con frecuencia, cuando la misma víctima estaba próxima a morir, apuntaba al agresor cuya alma le estaba causando la muerte. En cuando un paciente admitía que estaba poseído por el alma de un chamán, se hacía lo posible para matar el alma intrusa y, por lo tanto, a su dueño chamán también. De acuerdo al informante, había cinco métodos que él conocía para lograr este objetivo.

Los primeros tres eran tipos de envenenamiento. Los parientes procuraban persuadir a los que no fueran familiares suyos -- porque los parientes eran demasiado compasivos -- a que suministraran el veneno al moribundo. Esto no sólo le provocaba la muerte al enfermo sino también al alma intrusa y al chamán, el dueño del alma.

El segundo método tenía que ver con el suministro de una poción a base de víboras venenosas o de ciertos sapos venenosos. El efecto era igual al detallado anteriormente.

El tercer método también figuraba como envenenamiento, aunque su efecto secundario producía además la magia compasiva. Se hervía la corteza del palo borracho y se suministraba la poción venenosa a la persona que estaba poseída. El cuerpo del chamán agresor se hinchaba como el palo borracho hasta que reventaba; y así moría el chamán.

De acuerdo al cuarto método, se hundía en el pecho del moribundo un cuchillo nuevo que había sido recalentado al rojo vivo. Si luego se escuchaba un gorgoteo (posiblemente a causa del colapso del pulmón), se sabía que el alma del chamán poseedor había sido mortalmente herida, y que su muerte ahora era inevitable.

Un método más para anular el poder del hechicero era el de atar de piernas y brazos con una cuerda a la persona poseída, hasta que el cuerpo quedara totalmente inmovilizado. Como el espíritu del chamán estaba dentro de la víctima, se neutralizaba el poder del chamán, y así inmovilizado se hallaba ahora vulnerable a la hechicería y a la muerte.

Sin embargo, el informante no pensaba que ese modo de destruir a los ofensores fuera digno de un creyente y pasó a contar cómo un creyente había fallecido recientemente después de haber sido poseído por el alma

de un hechicero. En su lecho de muerte dijo que conocía al agresor, pero como cristiano no quería que le causaran la muerte a esa persona; y así falleció, sin revelar su nombre. Esta cuestión del alma del hechicero tiene aún otra dimensión. Si la picadura de una víbora, que había sido enviada por alguien, era muy grave, dicha picadura se volvía virulenta y, comúnmente era fatal si el alma del hechicero estaba en posesión de la víbora en el momento en que ésta picara. El informante se refirió a la batalla anteriormente mencionada, y que habían librado dos chamanes en el caso de la epidemia de viruela que diezmo a la población de dos aldeas enteras. Para él, este hecho tan nefasto se debía a la presencia de las almas de los respectivos chamanes en los agentes transmisores de la viruela.

No obstante, los objetos que habían estado en contacto con el cuerpo, también podían ser sometidos a influencias maléficas. Para ello se incluían cortauñas y pelo, pero con mayor frecuencia, restos de comida como cáscaras, carozos y huesos. Las personas que tenían los maleficios, procuraban no comer esta clase de alimentos en un ambiente inhóspito; pero su abstinencia no sólo ponía en evidencia sus temores, sino que también despertaba sospechas de que ellas fueran agentes de una venganza maléfica.

Enfermedad de Origen No-Chamánico

Pero no toda enfermedad o pérdida de poder se debía a la invasión de fuerzas que lanzaban los chamanes. Los tobas identificaban dos tipos más de enfermedad: la enfermedad y pérdida de poder debido a la violación de tabúes menstruales, y la enfermedad que aparece sola o, al menos, que no es causada por ningún agente conocido. Se le tenía gran temor a la mujer durante su ciclo menstrual. De hecho, se consideraba que durante ese período no sólo carecía de poder positivo, sino que estaba cargada de poder negativo que le anulaba todo el poder positivo que pudiera recibir, y así la víctima se debilitaba hasta enfermar.

Dado que siempre habría en casi toda situación algunas mujeres que estuviesen en su período menstrual, ellas eran objeto, por tal motivo, de constante e intenso temor. Tal es así que los códigos sociales establecían que cada mujer que estuviera en su ciclo menstrual, tenía que dar a conocer su condición tan pronto se acercara a alguna persona, particularmente si ésta fuera hombre. Por lo que con cada saludo decía: "Estoy con hambre," o sea, "estoy de dieta menstrual," su manera de indicar que su condición era peligrosa.

Tanto la enfermedad como el daño producidos por la violación de los tabúes menstruales, podían afectar a la mujer y también a las personas que estaban en contacto con ella. Si un hombre la tocaba, o se le acercaba demasiado, por ejemplo, éste podía de inmediato perder el poder para la caza, o quizás su fuerza física también. Si la mujer tocaba un arma de caza, o accidental o secretamente comía carne, el arma que había derribado el animal de caza enseguida perdía su poder. El informante creía de verdad que ese contacto hasta podía afectar adversamente la fertilidad del género animal del cual provenía la carne.

A fin de devolverle al arma su poder, la mujer tenía que confesar, y tanto ella como el arma tenían que ser purificados a través de una ceremonia. Si la mujer seguía guardando el secreto, el remedio consistía en atrapar una víbora venenosa viva y pasarla por el caño de la escopeta. Al devolverle el poder a la escopeta, la mujer transgresora se moría poco después de una hemorragia violenta.

Además, si una mujer se acercaba a un pozo de agua durante su flujo menstrual, el dragón de agua, ofendido por el olor a sangre, hacía que la tierra temblara.

Si por causa de una mujer en su estado menstrual una persona perdía el poder para encontrar miel, podía recuperarlo si tomaba los restos de una colmena de abejas muy grande que hubiese sido encontrada por otro; la colocaba sobre el fuego, y se purificaba con el humo. Para que fuera eficaz, el humo tenía que envolver todo su cuerpo.

Por último, había enfermedades que aparecían por sí solas. Esto incluye, por así decirlo, "la enfermedad por causas naturales." Esto ocurre cuando el cuerpo es invadido, por lo general, por espíritus que no fueron enviados por ningún chamán, sino que aparecían por iniciativa propia. Los espíritus más temidos en este caso, eran los de los muertos que se creía que habitaban en las tumbas. Si alguien pisaba una tumba, aunque fuera accidentalmente, las almas de los muertos se enojaban. Se reconocía su ira por los ruidos en el cementerio. Si se enojaban durante el día, los espíritus venían de noche a apoderarse del ofensor, y éste se volvía loco.

El chamán a menudo lograba que estos espíritus se alejaran, y para ello les hablaba amablemente y solicitaba su permiso para que se fueran. Si se iban, la persona recuperaba la salud mental. Si alguien sospechaba que los espíritus de los muertos habían sido encolerizados, se podía proteger haciendo fuego con la leña del palo santo, y permitiendo que el humo pasara por su cuerpo, su casa y toda la aldea. Una persona podía protegerse de igual manera si tomaba un té de palo santo hervido, ya sea solo o con yerba mate.

Dado que las almas de los muertos eran los ofensores más frecuentes en lo que respecta a la invasión "voluntaria" del cuerpo, se procuraba con mucho cuidado que se mantuvieran apaciguadas. Si el cadáver de un recién fallecido pesaba mucho, era señal de que el alma se había ofendido, y de inmediato se dejaba de cargarlo. Todos los que sospechaban que podrían haber ofendido al difunto, se arrodillaban y pedían perdón. En cuanto el alma del muerto había sido apaciguada, el cadáver se alivianaba.

De igual modo, al ir acercándose al cementerio para un nuevo entierro, la persona anciana que encabezaba la procesión, le hablaba suavemente a las almas en las tumbas, y les decía "abuelos," a la vez que anunciaba la llegada de otro "nieto." Si una persona tenía que ser enterrada lejos de sus familiares, sus restos eran exhumados y vueltos a inhumar cerca de su familia, en cuanto "los huesos estuvieran secos." La segunda inhumación era imperativa, porque las almas de los muertos sólo descansan en paz

cuando están entre los suyos. Tanto durante la exhumación, como durante la segunda inhumación, se conversaba suave y continuamente.

Pero las palabras suaves no bastaban. En cuanto la persona fallecía, todas sus pertenencias tenían que ser enterradas en un pantano para evitar el uso de las mismas por parte de los deudos, hecho que podría despertar la ira del difunto. Aparte de eso, la familia solía alejarse de la zona inmediata por varios meses. Estos datos coinciden bastante con las creencias de los indígenas lengua y chulupí del Chaco Paraguayo, quienes se cortan el pelo para engañar a las almas de los muertos. Sin embargo, para los tobas, el cortarse el pelo no era una suerte de ocultación para confundir al alma de los difuntos, sino una señal genuina de duelo.

Ni tampoco era el cementerio el único lugar en el que se tenía el alma de los muertos. En un culto de oración recientemente, en el cual se recordaba a un toba que había sido asesinado, jamás se pronunció el nombre de la víctima. Los presentes le explicaron al misionero que los ancianos creían que el alma se enojaría si se pronunciara su nombre. Y así fue, pese a que la víctima en cuestión había sido sepultada por lo menos a cincuenta kilómetros de distancia.

Otra manera de protegerse del alma peligrosa del muerto era eliminando la casa donde había vivido el difunto. Anteriormente, como otros indígenas del Chaco, los tobas quemaban sus casas. De hecho, con frecuencia se destruían aldeas enteras después de la muerte de un sólo individuo. Sin embargo, hoy día, las casas sólo se desartan cuando los deudos regresan a sus hogares después de un período de ausencia. La casa se vuelve a construir a unos metros del lugar anterior. A veces, sólo las puertas y ventanas se cambian de lugar dentro de la misma casa. De este modo el alma del muerto no podrá reconocer el lugar en el que vivía anteriormente. Otras veces, se abandona la casa, y el viento y la lluvia la destruyen.

Entre los espíritus malos temidos por los tobas se hallaba también *sataxanaqyi*'. Este cumplía la función de diablo, o lo que es más, la de dios de este mundo. Es decir, cumplía una doble función. En primer término, el ser dueño y señor de lo natural o material, le otorgaba superioridad ante el dios de lo sobrenatural. En segundo término, también era dueño y comandante en jefe del reino de los espíritus, especialmente de los espíritus vinculados al mundo material. Por tal razón, antes de viajar fuera del ámbito de la autoridad del dueño del espíritu, en cuyo territorio el individuo residía, el toba siempre procuraba apaciguar a este dios del mundo material. Para ello, el chamán le hablaba como se le hablaba a las almas de los difuntos cuando había que apaciguarlas.

Debido a que el toba relacionaba todo el ámbito de la enfermedad y la muerte a la pérdida de poder o al sometimiento por parte de algún chamán o espíritu, ningún chamán enfermo podía seguir siendo jefe o dirigente. Su enfermedad era señal de que había perdido el poder de protegerse y, por ende, su capacidad de proteger y sanar a los demás.

Hasta los tobas más aculturados no estarían dispuestos a sustituir la explicación del ingreso del objeto por la de los microbios de la ciencia médica. Prefieren referirse a éstos dentro del marco de las explicaciones complementarias, lo que quizás signifique que la enfermedad tiene tanto su aspecto físico como espiritual, concepto que se asemeja mucho a las creencias animistas del Africa.⁹ La explicación científica tendría aceptación para comprender los aspectos físicos de la enfermedad, pero no para los aspectos espirituales. Esto pone en claro también la creencia de que el médico y sus medicamentos son aceptables cuando se intenta tratar los aspectos físicos de la enfermedad; pero muchas clases de enfermedades también requieren un rito espiritual para tratarlas debidamente.

Existe también una interesante relación entre la edad y el poder. Se considera que los niños no tienen poder, y que están sujetos al temor, mientras que los ancianos son más poderosos y menos temerosos. Por tal motivo, es un anciano el que suministra el veneno para matar al moribundo en quien habita el alma del chamán. También es un anciano quien encabeza la procesión al cementerio y conversa con el alma del muerto durante el entierro. En realidad, los jóvenes por lo general no asisten a los entierros.

La Recompensa del Chamán

Los chamanes tobas casi siempre recibían el poder como regalo del dueño del espíritu y, por lo tanto, tenían que utilizar sus poderes para el bienestar de la gente. Ningún chamán podía ponerle precio a su servicio. Por otra parte, la gente respetable agradecía el poder que era compartido, y por voluntad propia ofrecía regalos al sanador.

Aparte de una abundante provisión de alimentos y bebidas que se le acercaba al chamán o consejo de chamanes cuando estaba ocupado sanando, los parientes o pacientes ofrecían su primera donación cuando se notaba alguna mejoría en la condición del paciente. Por lo general, el pago se hacía con ovejas o cabras. Cuando el paciente se recuperaba totalmente, entonces el regalo era más importante.

De todas maneras, no es difícil entender que el ideal no se llevara a la práctica. La verdad es que los chamanes exigían y recibían su pago. Teniendo en cuenta especialmente que el poder espiritual conducía al poder político y al cacicazgo, con frecuencia los chamanes recibían un tributo superior al servicio prestado. Con cierto dejo de tristeza, el informante decía que, a pesar de cuándo y de lo que el chamán exigía, todo el mundo daba. Si uno se negaba, se arriesgaba a sufrir un maleficio o la muerte. Y agregaba: "Todos dan porque tienen miedo." La decadencia de los tobas durante la última década, se debía según él, directamente al deterioro de la moral chamánica. Los dueños de los espíritus que otorgaban el poder, se molestaron al ver el egoísmo de los chamanes, y por tal motivo, habían estado poniéndole fin a su poder. Debido a esto eran más las personas que se enfermaban que las que se sanaban.

Ante tal resultado, los chamanes se veían envueltos en una doble acusación. Por una parte, estaban empleando mal el don gratuito del poder para sacar ventaja personal. Estaban obteniendo recompensas que no les correspondían. Y por otra parte, cuando la recompensa no les conformaba, aunque fuera todo lo que el enfermo podía dar, el chamán lo descuidaba al no tratarlo con todo su poder. La gente reaccionaba contra el chamán, exigiéndole que cumpliera con su deber y usara todo su poder para sanar a cada enfermo. Si el chamán no lograba sanar, o si no podía recuperar el alma perdida, tenía que ofrecer muy buenas disculpas, so pena de ser sospechado de negligencia. Fracasas sin un justificativo válido era como confesar falta de interés, que a su vez era comparable al intento de asesinato. El chamán sospechado de asesinato era juzgado secretamente por sus consejeros compañeros que nombraban a unos tres a cinco individuos para que como verdugos ajusticiaran al chamán.

Todo esto condujo a un mayor compromiso respecto al manejo de los recursos del poder toba. Más veces que menos, el dueño del espíritu que había dotado al chamán que había sido muerto, se sentía aún más desdichado por la suerte de su protegido que por el egoísmo de este último.

II

Danza, Canto y Visiones en la Búsqueda Toba del Poder

El informante toba que colaboró con esta investigación, se aferraba a la opinión de que la danza no era un elemento propio de la cultura local toba. Ni siquiera admitía que esa costumbre hubiese existido entre los antiguos. Sólo cuando se asoció la danza con los subgrupos tobas del norte, en particular con los pilagá que vivían cerca del Río Pilcomayo, reconoció entonces que la danza había ocupado un lugar importante en su cultura. Habría dos razones para comprender su discreción. Quizás la moral cristiana habría influido mucho en él y por ello no querría que fuera cierto. O podría ser que los tobas en las cercanías de Sáenz Peña ya estaban tan aculturados cuando el informante llegó a la pubertad, que nunca tuvo en realidad la ocasión de participar en una danza.¹⁰

La primera danza que menciona el informante era la que gozaban mayormente las mujeres. La llamaba la danza de la alegría inesperada. Cuando una mujer se encontraba con un pariente del que hace mucho no se sabía nada, o recibía muy buenas noticias, espontáneamente se ponía a danzar de alegría, mientras saltaba y entonaba una suerte de letanía. Esta clase de danza ocurría también cuando el marido regresaba de una cacería muy exitosa, o cuando el guerrero regresaba de un enfrentamiento con la cabeza del enemigo.

Había otra clase de danza principalmente también para mujeres. Estas formaban un círculo, y golpeaban los pies rítmicamente en el suelo. Cada mujer tenía en su mano una vara larga con un sonajero de garras de avestruz atado en la punta. Con la vara también golpeaba el suelo. Con frecuencia una anciana se ubicaba en el medio del círculo, como si fuera directora de

un coro. Con el ruido de los pies y la vara-sonajero marcaba el ritmo, y las demás hacían lo mismo. También entonaba un cántico a viva voz, mucho más fuerte que las demás en el círculo. Pero, a diferencia de ellas, se contorsionaba a fin de animar el ritmo de las danzadoras. Si los hombres se unían a la danza, formaban por lo general un círculo alrededor de las mujeres y en silencio golpeaban los pies.

El informante no sabía relacionarla con alguna ocasión especial o darle algún significado a esta clase de danza. En las culturas circundantes, este tipo de danza con sonajeros se relacionaba particularmente con las fiestas de la pubertad femenina y el triunfo del guerrero. Era, fundamentalmente, una fiesta de alegría.

Métraux señala que la danza era una de las principales diversiones de los jóvenes tobas,¹¹ en el que participaban ambos sexos. Se formaba un círculo en el que se alternaban varones y mujeres en una cadena continua, en la que cada persona abrazaba a la persona a ambos lados, y juntos danzaban rítmicamente. En el medio había por lo general un tambor que marcaba el ritmo. Al comienzo, el ritmo de la danza era lento, pero poco a poco el tambor iba apurando el ritmo más y más. A medida que los movimientos del cuerpo se acentuaban durante el baile, aumentaba también el contacto físico. El informante señaló que esta danza tenía su significación sexual.

Si se observa esta danza entre algunos vecinos de los tobas, como los chorote o los chulupí, se descubrirá un detalle más pertinente. La danza podía tener variantes. Una variante chulupí predilecta empezaba con un círculo de jóvenes que danzaban en un descampado cerca de la aldea, a la puesta del sol. Al anochecer, las chicas se iban juntando para mirar. Conforme iba oscureciendo y se avivaba el ritmo de la danza, de a poco las chicas se iban excitando y acercando. Al rato algunas de las chicas más audaces habían elegido a un varón de su preferencia, y estaban danzando detrás del varón correspondiente. A medida que aumentaba la excitación, la chica o mujer se tomaba del cinturón o la cintura del joven. Los muchachos más populares tenían a varias chicas o mujeres tomadas del cinturón. Las más osadas arrancaban la camisa del danzador o algún otro artículo de ropa. Esta era la señal de que había sido elegido para ser su pareja sexual, y durante la noche tenía que recuperar el artículo. Era y sigue siendo la diversión nocturna popular y el encuentro social-sexual de los chulupí.¹²

En otra variante chulupí, las mujeres se unían a los hombres que danzaban, pero en vez de danzar detrás del compañero de su elección, entraban gradualmente en el círculo de la danza, y se entremezclaban con los varones. Según la reciente descripción de los tobas norteños, las parejas se abrazaban de ambos costados. Los casados participaban en estas dos clases de danza sólo en fiestas especiales cuando muchos de los códigos morales se distendían, y aún así, sólo cuando estaban en una aldea que no fuera la propia. En caso que los casados participaran, eran elegidos para formar una pareja sexual como cualquier soltero.

Para los lenguas del Chaco Paraguayo, la fiesta de la pubertad femenina era la ocasión para que los casados, varones y mujeres, danzaran y realizaran nuevos contactos sexuales. Por lo general, el contacto sexual era precedido por algún tipo u otro de contacto físico. Cuando alguien era tocado sensualmente por una mujer, respondía con una expresión lengua predilecta que decía: "Ella me probó." (Me saboreó, me degustó.)

Finalmente, había una danza que el chamán realizaba con una calabaza-sonajero que contenía objetos de poder. Esta danza casi siempre tenía relación con el poder mágico. Se hacía para darle fuerzas o ánimo a las huestes de los espíritus guía del chamán. Otras veces se hacía para ahuyentar las fuerzas de algunos espíritus agresores a través de un despliegue ruidoso de objetos de poder dentro de los sonajeros de calabaza; o también danzando con el sonajero de calabaza era el medio por el cual el alma del chamán se preparaba para investigar cierta enfermedad, o recuperar un alma secuestrada. El novicio en busca de poder también se entregaba a esta clase de danza.

En las danzas mixtas, en particular, los tambores marcaban el ritmo de la danza. Aunque muchas veces se entonaban cánticos durante estas danzas, los cantos se asociaban más bien con la danza del chamán o con la persona que acababa de ser investida de poder luego de tener una visión. Cuando se cantaba con los tambores, se pronunciaban por lo general, sílabas sin sentido. Los cantos que se aprendían durante una visión estaban cargados de poder. Los chamanes los cantaban cuando querían encantar o conjurar las fuerzas del espíritu maligno. Los cantos también les protegían de tales espíritus agresores. Por eso, cuando una persona despertaba de una pesadilla, emitía repentinamente una tonada rítmica y monótona, o un canto que se convertía en su canto de poder. Ambos cánticos se acompañaban por lo general agitando los sonajeros de calabaza.

Si hubiera quien no podía obtener un canto a través de una visión, podía comprárselo a un chamán o a un individuo que tuviera varios. Por un pago el dueño transfería al interesado el canto junto con el poder. Este canto cumplía la misma función que uno que se hubiese obtenido sobrenaturalmente. Métraux destaca que el golpeteo del sonajero era un importante medio para sumarle poder al canto. El menciona que había otras dos ocasiones en las que se usaba el sonajero para acompañar los cantos: una, cuando un muchacho quería seducir y conquistar a una chica; y la segunda, cuando el cazador necesitaba poder y suerte para la cacería.¹³ Entre los lenguas también se usaba el sonajero para "arrear" los animales de caza dentro del área en el cual el cazador iría a cazar al día siguiente.

III

La Iglesia Toba en Acción

Reyburn caracteriza la cristianización del toba de la siguiente manera:

Pese a que para muchos no es un movimiento ideal, sigue firme en pie el hecho de que es un "movimiento" y que éste ha proclamado el evangelio de manera prodigiosa. Dentro del movimiento pentecostal internacional, no gobierna una autoridad eclesiástica que planifique sus actividades e indique sistemáticamente los pasos a seguir. Se caracteriza por un fuerte énfasis en la predicación del evangelio y por manifestaciones visibles del Espíritu Santo. Estas manifestaciones no son coincidentes en todas partes, hecho que se convierte en punto común de discordia entre estas iglesias. Se despreocupa, por lo general, de la relación del cristianismo a la cultura. Se le da gran importancia a la curación de los enfermos a través de la oración y al unguimento con aceite. También se emplean todos los elementos musicales disponibles para integrarlos a los cultos religiosos.

Tal es el modelo del cristianismo que le llegó al toba. No le llegó a través de misioneros pentecostales que fueron a vivir con los tobas y a aprender su idioma. Los tobas más bien fueron a vivir a las ciudades a orillas del Río Paraná. Escucharon la predicación del evangelio, vivenciaron el culto pentecostal y empezaron a predicarlo entre su gente. Como resultado, el pentecostalismo se convirtió en la nueva tónica para la vida de varios miles de indígenas tobas.¹⁴

Luego que el movimiento estableciera varias iglesias -- y tenían, por lo tanto, que registrarse para ser reconocidas oficialmente por el gobierno argentino -- los grupos tobas procuraron afiliarse a algunas denominaciones que ya tenían Fichero de Culto, particularmente a los grupos pentecostales de quienes habían recibido el impulso inicial. Pero a éstos les era difícil aceptar este cristianismo "pagano," y le retiraron su apoyo. De acuerdo a las propias palabras de los indígenas, "ellos se ofendieron y se fueron."

En la época en que la conversión en masa al cristianismo se extendía cual ola arrolladora por la tribu toba, la iglesia menonita comenzaba la tarea misionera en esa región. Su preocupación por estas expresiones indígenas, dio motivo a que William D. Reyburn llevara a cabo un estudio de esta situación.¹⁵

En base a las sólidas conclusiones del estudio, los menonitas decidieron que se suspendiera la tarea misionera tradicional, y que en lugar de ésta los misioneros sirvieran en calidad de amigos y consejeros (acompañantes solidarios) de la iglesia toba. A fin de evitar que la iglesia toba se viera obligada a amoldarse a la iglesia menonita, los misioneros le ayudaron a conseguir su propio Fichero de Culto ante el gobierno argentino, bajo el nombre de **Iglesia Evangélica Unida**. En aquel momento, unas veinticuatro congregaciones se unieron a la organización como miembros fundadores. En la actualidad existen más de cuarenta congregaciones.

Para poder cumplir con los reglamentos del gobierno, uno de los dirigentes de la iglesia toba tenía que colocar su firma como miembro

ejecutivo principal de la organización. Sin embargo, la verdad es que los dirigentes de todas las congregaciones constituyen un consejo de iguales. Realizan una convención anual que está totalmente a cargo de los tobas, aunque los misioneros menonitas asisten a las sesiones. Aunque los últimos no asumen responsabilidad alguna, su presencia ayuda a la unificación del programa. Como señala Reyburn, respecto a las "manifestaciones del Espíritu" hay importantes diferencias regionales, y estas diferencias han causado serias tensiones y algunas divisiones.¹⁶ La presencia y mediación misioneras han contribuido con frecuencia al acercamiento de individuos e iglesias. Aunque los misioneros menonitas no son los únicos que visitan a los tobas, son quizás los que los acompañan con mayor asiduidad y regularidad.

El Culto en la Iglesia Toba

En primer lugar, la siguiente descripción debe considerarse típica sólo de la zona cercana a Miraflores donde se realizaron estas observaciones. Existen otras zonas en las que la danza es un fenómeno poco común. En segundo lugar, no todos los hechos que se describen ocurrieron en un sólo culto, pero en general, este relato presenta un cuadro bastante típico de la variedad de actividades que se realizan en un culto religioso toba en el área ya descripta.

Con el alba el día domingo, mientras los visitantes aún estaban debajo de sus mosquiteros, iban llegando ya los primeros a la iglesia. Al clarear el día varios cancionistas (uno de los tres diferentes cargos que existen en la iglesia toba) fueron entrando de a poco en la iglesia y empezaron a cantar. Unas diez personas paradas en la plataforma, cantaban detrás de una mesa. Había algunas personas sentadas en los bancos abajo.

Una pareja joven que estaba sentada adelante cerca del lado izquierdo, y mirando al frente, cantaba a viva voz. Poco después, el joven se paró y empezó a hacer como un zapateo rítmico. Intercalaba el zapateo con un jadeo (exhalación) estridente y rítmico. Como quince minutos más tarde, la mujer joven también dejó su asiento y se quedó parada, tiritando levemente, a la espera de que "el poder se posesionara de ella." Al ver que no pasaba nada, alzó los brazos varias veces, y suspiraba profundamente. Se sacudió un poco más, y finalmente se sentó con los ojos cerrados.

Mientras tanto, más gente iba llegando, y los únicos bancos de la iglesia, del lado izquierdo hacia adelante, se llenaban de mujeres y niños. En el espacio a la derecha, había algunos hombres parados, apoyados en la pared. La mayoría de los hombres se subieron a la plataforma, y antes de ocupar su lugar, saludaron con un apretón de mano a todos los que allí estaban. De vez en cuando los cancionistas se turnaban para presentar las canciones.

El antropólogo, algunos visitantes y los responsables de la iglesia, estaban sentados en sillas en la plataforma, o en un rincón a la derecha

cerca de ésta. De a poco se fue llenando este espacio y algunos hombres se quedaron parados en la parte posterior de la capilla. La mayoría de los hombres y mujeres entraban llevando una pequeña bolsa de tela en la que cargaban una Biblia negra. Algunos parecían que sólo tenían el Nuevo Testamento, porque las bolsas eran bastante pequeñas.

Repentinamente el canto fue interrumpido regularmente por el fuerte llanto de una anciana que se puso de pie, y se pasó al espacio vacío. Allí se ató la Biblia en posición vertical firmemente a su costado derecho con dos hilos unidos a la bolsa. Luego empezó a cantar y danzar. Momentos después, otra anciana se unió a ella. A veces danzaban de costado, y otras de frente. Repentinamente durante la siguiente canción, un joven en la plataforma pegó un alarido (semejante al 'yodel' tirolés), a la vez que él y otro joven empezaron a danzar con los brazos entrelazados sobre los hombros. Con las cabezas inclinadas zapateaban rítmicamente y jadeaban ruidosamente. De vez en cuando los cancionistas hacían una pausa para consultar entre ellos y elegir la próxima canción, pero la danza igual seguía sin interrupción.

A medida que la danza proseguía, se aceleraba el ritmo y aumentaban progresivamente los movimientos corporales. Cuando los que danzaban se iban colocando junto a o delante de los que estaban sentados, muchas veces apuntaban con el dedo a uno de ellos y proferían un siseo. Otras veces los danzadores tocaban el pecho o la sien del que estaba sentado. Algunos no reaccionaban, en cambio otros empezaban a gimotear. Una mujer comenzó a temblaquear. Luego se puso de pie y también empezó a danzar. El tocar a alguien, aclaró el informante, simbolizaba el intento de pasarle a otra persona "un fermento de poder." Cuando la persona se ponía a danzar lo hacía impulsada por su propio poder, aunque también podía ser incitada por el poder de otro.

Al entonar la próxima canción titulada, "Santo Espíritu, Divino Poder" (señal de que la oración era el siguiente elemento del culto), un mayor número de personas empezó a danzar, emitiendo frecuentes y fuertes llantos. Cuando se hizo el llamado a la oración, todos empezaron a orar a voz en grito. Varios individuos proferían repetidamente y a voces el nombre de Jesús. Otros se arrodillaban y golpeaban la frente contra el suelo cuando oraban. Mientras tanto, la danza seguía ininterrumpida durante todo el tiempo de la oración. Algunos jadeaban ruidosa y rítmicamente, en tanto que otros entonaban sus letanías a viva voz.

Después del período de oración se dio comienzo a la predicación. Se le pidió la palabra al primero de los tres visitantes. En la parte de atrás del salón se había formado, sin distinción alguna, un círculo de hombres y mujeres. Cada uno tomaba a la otra persona por la cintura, y todos se movían al mismo ritmo. Como el ruido en general era tan grande, sólo los que estaban muy cerca podían escuchar lo que decía el predicador.

Luego de su mensaje se cantó una canción. Lentamente disminuía el número de los que danzaban, y en el momento en que el antropólogo, o sea

el tercer visitante, se puso de pie para hablar, sólo danzaban dos personas que se habían bajado de la plataforma y se ubicaron en la parte de atrás de la capilla. Al comienzo del mensaje del antropólogo, aquellos hombres también habían dejado de danzar. Al final de cada mensaje, los que estaban ubicados en y cerca de la plataforma se acercaron para darle la mano al visitante. Luego de cada mensaje se cantaba una canción.

Confesión de Pecado

Después de escuchar la palabra de los tres visitantes, se le pidió la palabra a varios lugareños. Uno de ellos llamó a otro hombre con quien estaba enemistado, a que pasara al frente; allí confesaron su pecado y arreglaron sus asuntos delante de todos. Este hecho fue motivo de mucho gozo en el culto, por lo que varias mujeres prorrumpieron otra vez con cánticos y danzas. Al cantarse la canción siguiente, los hombres también se pusieron a danzar con las mujeres. Al igual que los danzadores anteriores, todos ponían cuidado de atarse bien fuerte la bolsa con la Biblia sobre el costado derecho.

Al final del culto, el pastor que sin miramientos se había alejado dos semanas antes, se puso de pie para pedir disculpas por lo que había hecho, y sugirió que se eligiera a un hombre más joven para que ocupara su lugar. Propuso que al elegir a tal persona se tuviera en cuenta dos cosas: la facilidad de hablar en público y la de leer la Biblia, porque le parecía que muchos predicaban sin tener la capacidad de estudiar la Biblia.

En esos momentos del culto, un hombre y una mujer, tomados de la mano danzaban juntos. La mujer era lugareña, pero el hombre había venido de visita de un pueblito a unos veinticinco kilómetros de distancia. Ya que el antropólogo visitante no tendría más participación formal en el culto, y que la gente se movía libremente, él también empezó a hacer lo mismo para observar la danza, cuando se hablaba en lenguas y otras actividades que se hacían durante el culto.

Los misioneros que acostumbraban a participar en estos cultos, decían que a veces, el que danzaba o el que hablaba en lenguas podía desfallecer. Pero esto no ocurrió en los cultos que observamos. Se permitía que la persona permaneciera inconsciente sólo por un momento para que tuviera la vivencia de una "visión," pero la gente no tardaba en empezar a hacerla reaccionar para que volviera en sí. Algunos danzaban cubriendo a la persona con sus brazos; otros le frotaban el pecho, le tocaban la sien, soplaban ruidosamente su aliento hacia ella o hasta trataban de levantarla.

Este hecho tenía para el informante un doble significado. En primer lugar, no era bueno que el alma estuviera desprendida demasiado tiempo del cuerpo; y en segundo lugar, todos estaban ansiosos de compartir la alegría que producía una nueva manifestación de poder al ver cómo el que había recibido una visión comenzaba nuevamente a danzar.

El que danza, a menudo comienza a cantar una nueva canción que "aprendió" al recibir la visión. En cuanto una mujer cae al suelo durante la vivencia de hablar en lenguas o de recibir una visión, y empieza a rociar, otra mujer rápidamente se levanta y con la pollera le hace un nudo entre las piernas para impedir que quede en una postura indiscreta. A veces, cuando los que danzaban corrían el peligro de caerse encima de un banco o de llevarse por delante un poste, había quienes les guiaban para evitar el peligro o protegerles de algún daño.

Era muy evidente que sólo los mayores o ancianos participaban activamente en la danza durante el culto. De hecho, los adolescentes con frecuencia se reían y salían apurados del santuario cuando uno de los danzadores actuaba extrañamente. Justo cerca de la entrada, todo un grupo de adolescentes con risa burlona observaba la danza y los gestos ridículos de los que hablaban en lenguas.

Luego de leer el primer borrador de este trabajo, el misionero Miller señaló que lo anterior no era del todo típico, y que había habido cultos en los que los adolescentes fueron los que más habían participado en la danza. Contaba que en un culto que había empezado a las 20:30 horas, no se pudo terminar hasta las 2:30 horas porque dos chicas adolescentes seguían danzando. Según el parecer de los dirigentes, ellos no debían concluir la reunión mientras hubiera "gozo."¹⁷

Hacia el final del culto, otra canción marcó el comienzo del culto para sanar a los enfermos. Con la canción, "El Gran Médico," se inició el período de oración por la salud y la curación. Aunque no había enfermos que fueran llevados adelante para ser curados, la gente oraba por la salud de los enfermos y por su propia salud. Los misioneros comentaban que cuando los enfermos son llevados adelante, éstos son rodeados rápidamente por ancianas y ancianos que proceden a tocarlos, frotarles el pecho, y orar por ellos. Si durante el tiempo de la curación se llegara a sentir de particular modo la fuerza del poder, entonces la danza aumentaría notablemente.

Cuando el culto va llegando a su fin, a menudo se suelen retirar los bancos, y la danza continúa más allá de la hora que haya finalizado formalmente el culto. Esto fue lo que ocurrió en el culto del domingo de mañana que aquí se describe. Eran pasadas las 11 horas cuando el antropólogo se retiró de la capilla. El culto había durado más de cuatro horas y media.

El informante hizo varias apreciaciones sobre diferentes aspectos de la vida de la iglesia toba. Este manifestó la mayoría de sus comentarios mientras se trataban los temas de los cultos de la iglesia toba y el alejamiento del pastor de Miraflores.

Enfermedad y Salud

La curación física obviamente es una preocupación fundamental para los tobas. De acuerdo a la opinión del informante, para muchos creyentes tobas la fecha de su conversión coincide con una experiencia de curación. De igual importancia es su preocupación por conservar la salud. Como se considera que la enfermedad siempre indica una ausencia de poder, aquellos que tienen poder son los responsables de resguardar su propia salud y la de los demás. Pero no sólo importa el poder personal de algunos sanadores selectos, sino también el poder colectivo de todos los adultos del grupo. Por tal motivo, aún los parientes de la persona que muere pueden sentirse avergonzados. Tanto sobre su hogar como su familia puede recaer la acusación de no haber tenido suficiente poder para proteger al que murió.

Por consiguiente, el pastor que está físicamente enfermo, automáticamente queda descalificado de la tarea de cuidar el rebaño, porque cómo podrá proteger a los demás cuando no tiene el poder de conservar su propia salud. Este fue el motivo principal del alejamiento del pastor de la iglesia de Miraflores que ya fue descrito en la introducción. Su enfermedad renal puso en evidencia el hecho de que estaba "vacío"; y al estar enfermo, no podía ser el pastor del rebaño. Pero, ¿cómo ocurrió este vaciamiento? El informante señaló que, o bien aquél había cometido pecado, y por ello habría perdido su poder, o si no había sido vaciado por alguien. La actitud del pastor que se había alejado, hacia uno de los hombres de la iglesia, reflejaba para él que esta última razón habría sido la causa de la pérdida de poder.

Al repasar la historia del pastor, el informante señaló que unos cinco años antes, cuando el pastor fue a Miraflores por primera vez a colaborar con la iglesia, cayó enfermo inmediatamente. Prontamente regresó diciendo que la hechicería aún estaba profundamente arraigada en la comunidad. Se mantuvo alejado unos meses hasta que recuperó la salud. Regresó allí nuevamente, aunque esta vez junto con toda su familia. Al poco tiempo de estar allí, su esposa se enfermó: de modo que la familia se alejó de la comunidad durante un año entero antes de regresar una vez más. Luego fue elegido pastor de la iglesia, a la que sirvió hasta que la actual pérdida de poder lo llevó a retirarse totalmente de la iglesia.¹⁸

Tanto los misioneros como el informante toba agregan que es común que los pastores se refieran a su propia salud y a la de sus familiares, pues consideran que ésta es evidencia de su correcta relación con el Espíritu de Dios y de su coparticipación en el poder divino. El informante subrayó el hecho de que los miembros de la iglesia relacionan por lo general enfermedad y muerte con tentación o vergüenza. Las familias que están de duelo por algún ser querido, a menudo permanecen alejados de las reuniones de la iglesia durante varios meses. Sólo regresan después que han superado la vergüenza.

Hasta ir al hospital es mal visto. Es permitido llevar a un niño, porque los niños no tienen fe -- son demasiado chicos para creer --

pero los mayores nunca deben ir allí, porque ellos tienen que tener fe y poder. El ir al hospital no es nada menos que una confesión de 'vacío' y falta de poder. Otro motivo por el que se debe evitar ir al hospital es el aislamiento que genera. La familia y la iglesia ya no se reúnen para orar. Aunque esto fuera físicamente posible, el temor a ser contaminados por la falta de fe y por el paciente "descarriado" impiden que los demás se acerquen a él.

Al parecer, consideran a la persona "sin fe" tan prohibida y peligrosa como la mujer en su ciclo menstrual. Además, los familiares del enfermo se oponen a que vaya al hospital porque esto también sería motivo de reproche para ellos. Significaría que su entorno no posee suficiente poder para brindarle al enfermo la cura necesaria. Quizás porque a los familiares les es difícil aceptar esta acusación es que existe mucha inseguridad de su parte, aún para llegar hasta allí y darle sepultura al familiar que ha fallecido en el hospital.

Otros creyentes en su intento de racionalizar la cuestión, consideran que el hospital utiliza el poder de Dios. Sin embargo, Francisco, el informante, contó que hacía poco que un paciente indígena enfermo de tuberculosis, se había ido muy de prisa del hospital cuando un indígena de otra sala había fallecido. La razón que dio aquél era que "ya no quedaba más poder para sanar en este hospital".

En otra oportunidad, un cacique fue internado en el hospital con un cuadro infeccioso abdominal agudo. Varios días después, alguien falleció; de inmediato el cacique se fue del hospital y regresó a su casa. Allí le dieron remedios y oraron por él. El absceso abdominal se abrió, supuró y finalmente se curó. Desde que él se sanó su mujer no había dejado de danzar en todos los cultos de la iglesia.

Ni siquiera los remedios de la farmacia están exentos del efecto de la incredulidad. Los que tienen que tomarlos, los acompañan generalmente con una fórmula de fe. Con el comprimido en la mano, y antes de tragarlo, la persona dice: "En el nombre del Señor".

Como la mayoría de los creyentes todavía son analfabetos, la Biblia sigue siendo para ellos un mero objeto de poder. Esto conduce a un sincretismo fácil. Es así que, cuando se desconoce la causa de la enfermedad, se sabe que ha habido hasta creyentes que han quemado hojas de las Escrituras para que el humo de la quema desinfeste al paciente y actúe como antídoto de la enfermedad.

Al tratar el tema de la curación cristiana, salieron a luz los siguientes pormenores. Las personas que sienten que están llenas del poder del espíritu rodean al enfermo para que sobre él recaiga todo el poder. Frotan el pecho del paciente como demostración visual de que el poder se introduce en él. Cada participante procura transmitir su poder al enfermo que está sin poder. Mientras el grupo canta y el poder se hace más evidente, se inicia frecuentemente la danza. Los antiguos chamanes comúnmente son los que por lo general dan comienzo a la danza,

tanto en los cultos de la iglesia como en los cultos de curación en los hogares. El informante sostenía firmemente que los antiguos chamanes habían sido los que iniciaron la danza en los cultos de la iglesia y también ahora seguían siendo los que más la promovían.

La danza no es sólo el único remanente de antiguas prácticas chamanísticas que aún están vigentes en la iglesia. En la iglesia de Miraflores, lugar en el que se recogieron muchos de los datos que figuran en el presente trabajo, un misionero informó que había sido testigo del siguiente incidente. Una anciana toba muy conocida tenía un gran dolor en el dorso de la mano. Durante el culto uno de los ancianos danzó a su alrededor, a la vez que soplabla y chupaba la parte afectada, mientras que la anciana cantaba y oraba. Después que él había terminado de chupar y ella había vuelto a su asiento, él se tapó la boca, como si depositara algo dentro de ésta. Colocó luego la mano dentro de su camisa, del lado izquierdo del pecho. Repitió este procedimiento varias veces, escupiendo objetos en la mano, luego metiendo la mano dentro de la camisa y apretando los objetos contra el lado izquierdo del pecho.¹⁹

Cuando se le preguntó respecto a sus dudas de que los antiguos chamanes pudieran llegar a ser verdaderos cristianos, Francisco, el informante, declaró: "Ningún chamán que espera vivir puede jamás dejar de practicar el chamanismo. En primer lugar, si lo abandona, corre el riesgo de verse perjudicado por quienes casi seguramente le guardan viejos rencores; pero al abandonar sus prácticas, lentamente también iría perdiendo su poder, y además, su prestigio personal."

Francisco citó el ejemplo de un chamán que había llevado todos sus trastos al misionero para que fueran quemados en una reunión pública. Sin embargo, a las pocas semanas, el mismo hombre estaba ocupado otra vez reponiendo sus bienes. El temor y la vergüenza le obligaron a volver al chamanismo.

Según la opinión de Francisco, "el remedio de Elías", era el único que podía remediar esta situación. O sea que todos los chamanes conocidos tenían que ser eliminados de la misma manera que Elías había saldado cuentas con los profetas de Baal en el Monte Carmelo.²⁰ Sus palabras fueron expresadas con toda seriedad y reflejaban en tono dramático cuán profundamente arraigados están en los tobas el chamanismo y el poder.

Liderazgo

Hay tres clases de dirigentes en la iglesia toba, a saber: predicadores, cancionistas y porteros. Daría la impresión de que no existe mucha rivalidad entre los porteros, más entre los cancionistas y rivalidades muy serias entre los predicadores. Estas se agudizan al máximo en la arrebatina para disputar el cargo principal de la Iglesia Evangélica Unida, pero aún entre los pastores en general hay constantes luchas por el poder y las ventajas personales. Hay varios factores que fomentan estas luchas. El gobierno argentino ha optado por desprestigiar a los

caciques tradicionales y, por otro lado, alienta el desarrollo de nuevos individuos en el papel de dirigentes socio-políticos. La iglesia no está totalmente al margen de esta cuestión. Estos nuevos dirigentes, incluso los de la iglesia, a menudo se sienten inseguros y tratan de consolidarse pasando por encima de los demás. Cada uno busca afianzar su autoridad y prestigio procurando acceder a los fondos de la iglesia. Por ello las ofrendas se convierten en el botín de la lucha pastoral por el poder.

El que en el pasado ha representado al grupo como principal miembro ejecutivo, piensa que parte de todas las ofrendas tendrían que enviarse a la oficina central de la iglesia, o sea, a él mismo. Otros resienten sus palabras, y dicen que esta persona no es más que cualquier otra, y que él trata de quitarle poder a los demás. Tal es así que algunos han procurado que un misionero sea el presidente de la Convención de la Iglesia Evangélica Unida, lo que daría a entender que quisieran un dirigente que se mantenga al margen de la presente lucha por el poder. Quizás consideren también que sería prestigioso que hubiese un dirigente extranjero en la iglesia, dado que la aculturación es una gran aspiración de muchos tobas.

Lo que impresiona de esta persona que desempeña el máximo cargo directivo de la iglesia, es su actitud de casi total dependencia. Se traslada de congregación en congregación, muchas veces sin recibir una invitación, y anuncia una campaña de evangelización. Los que se mantengan alejados ciertamente sufrirán el menoscabo de su espiritualidad. Espera que cada congregación lo sostenga generosamente a él y a su numerosa familia durante las dos semanas o el mes que dure la campaña. Advierte a la comunidad que "si las iglesias no sostienen a sus pastores, no recibirán bendiciones ('poder') de Dios." A lo que Francisco, en una abierta crítica agregó: "¿Y él qué hace por la iglesia? Hace poco o nada para que la iglesia crezca y se desarrolle. Sólo vive de la iglesia. Ni siquiera le da vergüenza de exigir que le den cosas a cambio de la predicación."

El informante manifestó su preocupación de que esa actitud de que "tú me debes el sostén" de algunos de los pastores, pudiera llevar nuevamente a la decadencia de la iglesia, semejante a la que él había señalado en el pasado cuando los chamanes empezaron a exigir pago indebido. Dicha situación no sólo perjudicó sus poderes curativos, pero de hecho, toda la estructura de poder de la tribu.

El Canto y la Danza

El canto siempre fue una manifestación visible de que se había recibido poder. La visión o sueño era por lo general el medio a través del cual se recibía una canción, porque durante esta experiencia el ser "interior" podía comulgar con los poderes espirituales. Otra manera de obtener una canción era en los encuentros con seres espirituales durante el día.

Teniendo presente este trasfondo, es interesante notar la importancia que se le da al canto en la iglesia toba. Casi la mitad del culto se dedica al canto. El que dirige las canciones ocupa un lugar importante en el culto. El informante destacó este hecho al señalar que la traducción al castellano que los tobas prefieren para la palabra chamán es, *encantador*; y, al que dirige las canciones se le llama, *cantador*. No obstante, los misioneros hicieron notar que los que están más aculturados, a éste le dicen ahora, *cancionista*.

Las canciones del pasado eran sumamente individuales, y sólo podían ser cantadas por sus propietarios. Algunos informantes sostenían que en épocas antiguas había canciones que todos cantaban, pero que paulatinamente, esto había dejado de ser así; y no hace tanto, decían, que las canciones se convirtieron todas en propiedad privada. De hecho, cuando un folclorista grabó la canción de un toba para tener una canción típica de los tobas, hubo quienes se enardecieron por el hecho de que se pensara que la canción de un hombre pudiera representar la canción de la gente. En vista de esto es importante notar que los cancionistas llevaban sendos papelitos en los que tenían apuntada la letra de alguna canción que no estuviera en los cancioneros en castellano de uso corriente. Ciertos cancionistas se habían distinguido por haber enseñado con frecuencia cantos nuevos a la gente.

Al hacer un repaso de la danza que habíamos observado en la iglesia de Miraflores, se le pidió al informante que evaluara las expresiones individuales de acuerdo a su aspecto positivo o negativo; y en caso de ser negativo, que fundamentara sus razones. Las mujeres que habían danzado cuando los dos hombres se reconciliaron, explicó que habían danzado de alegría, y que ésta era una danza beneficiosa. Para él también podía darse la danza de la tristeza cuando la gente se siente conmovida por la convicción de pecado o por una palabra de reprensión. Esta también era una danza sana.

La danza de los dos hombres que se dieron un abrazo era buena. Estos hombres se apoyaban mutuamente en su búsqueda de poder.

Se cuestionaba, en cambio, la danza grupal en la que juntos en el círculo estaban con los brazos entrelazados. La impresión del informante era que la danza sí era fundamentalmente sensual (sexual) porque los participantes, tanto hombres como mujeres, "probaban" el cuerpo del otro a través del contacto corporal, situación que comúnmente acarrea problemas morales.

La danza del hombre y la mujer tomados de la mano, era claramente sexual y negativa. En efecto, éste fue el primer caso que se trató. El antropólogo le había allanado un tanto el camino al informante, al decirle que "si esto hubiese sucedido entre los indígenas chocó de Panamá, habría concluido de que tenía una significación sexual." El informante miró al interlocutor, luego a los misioneros presentes y abruptamente comentó algo avergonzado, diciendo, "creo que es exactamente lo que significa entre nosotros también." Y luego enumeró varios casos

en los que la gente se vio afectada moralmente luego de haber tenido contacto físico durante ese tipo de danza.

Es entonces que uno de los misioneros describe una danza que había presenciado, y en la que dos mujeres se inclinaban hacia atrás. La danza se desarrolló delante de la plataforma en la que estaban parados todos los hombres. Sin titubear, el informante agregó que "las mujeres buenas no lo hacen. Este tipo de danza es una invitación a la relación sexual."

Había otra danza en la que un hombre y una mujer danzaban de frente, casi entablado, al parecer, una conversación. Ambos hablaban en lenguas, pero alternadamente. Para el informante, esta danza era mala porque era una manera de incitar al contacto sexual, a la vez que sentían temor de tocarse. A su juicio, la intención era tan mala como el acto en sí.

La danza de la mujer del chamán después que su marido había sido sanado, se consideraba buena porque era una danza de gozo y gratitud.

Origen de la Danza

En algún momento de la discusión, el informante preguntó si los indígenas en otros países también danzaban en la iglesia. Cuando se le respondió que no todos los indígenas lo hacían, dijo: "Algunos a menudo nos hemos preguntado si deberíamos danzar." Esto nos dio pie para tratar el tema del origen de la danza en la iglesia toba. El informante aseguró de manera contundente que la danza no había sido una cuestión principal en los comienzos del movimiento que llevó a la conversión de los tobas. Pasó entonces a mencionar a varias personas que introdujeron y extendieron la danza como parte de su proyecto de evangelización. Dos de estas personas vinieron de la región norte, donde la danza era más prevalente en su etapa precristiana. El primer hombre había recibido la orden de danzar después que tuvo un encuentro con el espíritu dueño del monte. Este había ordenado que si la gente quería recibir el poder de Dios, tenía que danzar.

Aquel hombre empezó a formar un grupo de iglesias en Formosa que ahora se denomina *Corona*. Sin embargo, también frecuentaba varias congregaciones en la región de la Iglesia Evangélica Unida. Aunque él y la mayoría de su gente eran analfabetos, llevaban religiosamente una Biblia de tapa negra. Luego que una epidemia arrasara la población de la región en la que se hallaban estas congregaciones después que la danza se hubiera consolidado firmemente en su medio, el hermano del innovador le advirtió a la gente que la causa de la calamidad se debía a que la gente usaba la Biblia como objeto de poder o amuleto; y que ya no quemaran hojas de la Biblia para fumar, pero que aprendieran más bien a leerla y obedecerla.

La segunda persona vinculada al origen de la danza, también era predicador. En efecto, él se consideraba profeta. Sabía leer, pero raras veces lo hacía. Alegaba que su autoridad respecto de la danza, le fue otorgada durante una grave enfermedad. Una mujer se acercó a su lecho de enfermo -- suponía que podría haber sido la Virgen María --, le dijo que se pondría bien, y que le enseñara a la gente a danzar para obtener poder.

Francisco decía que el profeta tenía cosas buenas y malas. "Quizás porque se le había aparecido una mujer es que siempre le gustaba bailar con mujeres," opinó. Y luego dio los nombres de varias concubinas que este hombre había abandonado en territorio toba durante sus campañas de evangelización. Cuando otros indígenas se lo reprocharon, supuestamente respondió diciendo que "donde la cabra va, el macho cabrío la sigue."

Comentaban los misioneros que en la época de mayor influencia del profeta, era imposible que se pudiera escuchar a los demás predicadores. Era frecuente que éste bailara y cantara a viva voz justo delante del púlpito, tapando todo lo que el predicador procuraba decir. Francisco aseguraba que aquél incitaba a un comportamiento extremo, tal como saltar de los árboles, quemar dinero en billetes y desvestirse durante la danza. El profeta y sus discípulos bailarines apuntaban con el dedo a la Biblia, sus pies o las palmas de las manos, práctica frecuente que se hacía para representar las heridas del crucificado.²¹ Pero para Francisco, todo esto era una expresión fechtista.

Sin embargo, existe otro aspecto a tener en cuenta antes de condenar la danza. Es necesario contemplar la danza a la luz del patrón de "sacar y poner" que se había tratado anteriormente. Viene al caso lo que Kratz, coautor de este artículo, relata. Durante una reciente visita a Legua 17, una zona en la que la danza no era tan común, un joven toba le preguntó por el significado de la danza en la iglesia de Miraflores. Kratz, a su vez, le transmitió la pregunta a los demás integrantes del grupo. Varios de ellos defendieron la danza porque insistían que era esencial que la gente se "lo" sacara. El "lo" que con frecuencia se refiere al gozo, tiene un significado muy amplio, y ciertamente mucho más amplio que el que tiene en castellano.

Las siguientes escenas de un reciente fin de semana de cultos en Miraflores, ilustran la función del gozo en la danza. En una de las reuniones, un grupo de chicas adolescentes de una zona vecina en la que el evangelio no había tenido mayor influencia, bailaban más bien violentamente hasta que cayeron en un trance. Ancianos y ancianas se preocuparon por ellas, frotándoles el pecho y orando. En el culto siguiente, este grupo de adolescentes pasó adelante al altar para dedicarse al Señor.

De acuerdo a la explicación que se dio, "algo" tenía que salir de ellas antes de que pudieran pertenecer a Dios. A este algo también se le denomina gozo, pero la verdad es que no era gozo. Al parecer tiene relación a la vida de pecado y a la convicción del Señor que sobreviene al pecador. Una vez que este gozo se posesiona del pecador, danza hasta que se desmaya, señal de que tiene que haber salido.²²

El pastor dio su firme aprobación a este concepto, afirmando que la gente no se podía entregar a Dios sin que antes se sacara el gozo negativo. Según su parecer, no había duda alguna de que el grupo actual se hubiera convertido y que pronto sería bautizado. Por tal motivo, a los pastores tobas les es difícil dar por terminado un culto cuando hay quienes siguen bailando y dando expresión a esa clase de gozo.

Existe una segunda clase de gozo que puede sobrevenir a la persona luego de una experiencia de conversión como la anterior. Al parecer, está relacionada con el concepto de plenitud (llenura) del Espíritu Santo. Es bastante evidente que cuando se danza, ya sea para sacar el gozo negativo o para expresar la presencia del gozo positivo, esta danza se considera buena.

En cuanto a la danza y las visiones en general, el pastor creía que toda la gente quisiera más poder, y más aún, poder secreto. En cuanto una persona se desvanece y tiene una visión, puede conocer secretos. Sin embargo, esto también podría resultar muy peligroso para el novicio, motivo por el cual no se deja que una persona permanezca desmayada mucho tiempo, sino que se trata de reanimarla para que por medio de la danza exprese el poder que ha recibido.

IV

Reflexiones Sobre los Modelos Precristianos en la Vida de la Iglesia Toba

No se pretende que esta lista de reflexiones sea completa, ni tampoco se afirma que todos los datos estén plenamente documentados y vigentes en la vida de la iglesia toba. Se enumeran aquí porque al parecer existe evidencia de que estos modelos u otros semejantes a éstos siguen vigentes por lo menos en algunas zonas. Esto no indica que todos los modelos que figuran en la lista sean totalmente malos. De hecho, algunos podrían ser deseables; pero hay otros que al parecer no concuerdan y hasta se hallan diametralmente opuestos a los ideales de la fe cristiana que los tobas profesan. Hace falta mayor observación, investigación e intercambio entre los misioneros y los tobas a fin de evaluar los efectos positivos y negativos de estos modelos.

Modelos que se Asocian con el Poder

1. La función del objeto de poder: En épocas precristianas, los objetos de poder aparecían en el sonajero de calabaza, la 'cosa' que el chamán disparaba dentro de una persona para dañarla, y el repuesto del alma-objeto del niño enfermo. Hoy se ve reflejado en el uso que se le da a la Biblia como amuleto protector que cada creyente debe llevar.

2. La posición del objeto de poder: En el niño cuya alma débil debía ser reemplazada por el objeto de poder, éste tenía que mantenerse en posición vertical. Si llegara a 'voltearse', el niño sufriría una recaída y quedaría sumido en su debilidad. En el uso actual de la Biblia, ésta se ata firmemente en posición vertical durante la danza de poder.

3. **El uso de incienso, fumigante o desinfectante:** El humo del palo santo purificaba y desinfectaba a una persona o aldea, y la protegía del alma del difunto. También se usaba para curar la pérdida de poder para recolectar miel. El té de palo santo podía ser sustituido por el humo para desinfectar o protegerse del alma del difunto. Hasta el día de hoy se sigue usando el palo santo para desinfectar. Los misioneros cuentan que los indígenas afanosamente van juntando todos los pedazos de palo santo que encuentran por el camino. El paralelo cristiano correspondería a la quema de páginas de la Biblia en caso de enfermedad de origen desconocido.

4. **Visiones:** Las visiones eran el medio por el cual se obtenía poder y se reforzaba la 'videncia' del chamán, o sea su capacidad de diagnosticar una enfermedad o pérdida del alma. Esto también se podría relacionar con los encuentros con los espíritus que transmitían poder. Tanto la danza como la curación en la iglesia, pueden llevar al desmayo y a tener visiones. La llenura del espíritu es sinónimo del poder que se ha recibido a través de un encuentro con un espíritu.

5. **Comunicación con el mundo de los espíritus:** Esto sucedía en los encuentros con los dueños de los espíritus durante las sesiones del chamán vidente y la peregrinación del alma. Hoy también ocurre en la iglesia cristiana cuando se tienen visiones o se habla en lenguas.

6. **Encantamientos, fórmula mágica y canciones de poder:** A través de su vida, el chamán recibía estos dones o regalos de seres espirituales, o los aprendía durante la peregrinación de su alma en el mundo del espíritu. Como ejemplo de ello se da en la iglesia el uso ritual de canciones como, "Santo Espíritu, Divino Fuego," o "Médico Divino." Ejemplo de la fórmula mágica es, "En el nombre del Señor," que se emplea al tomar medicamentos de la farmacia.

7. **El traspaso de poder de una persona a otra:** Esto se observa cuando el chamán toma objetos de poder de su ser interior y los introduce en el alma del paciente o el chamán-novicio, práctica que involucraba al chamán-padre y su hijo, o al chamán y el paciente; y también al chamán cuando le proporcionaba una canción al seglar. De igual manera quizás, podría sumarse a esta categoría a los seres espirituales que transmiten poder a sus escogidos. Esto se observa en la iglesia cuando se sana a los enfermos, oportunidad en la que las personas mayores y las más fuertes tocan al enfermo mientras oran; cuando el que danza, sopla y dirige su aliento curativo hacia los que están sentados, y los toca. También tiene relación con la imposición de manos sobre quienes quisieran recibir la llenura del espíritu y el don de lenguas; y cuando se toca a la persona que se desmaya en el momento de recibir una visión.

8. **Los ancianos son más poderosos que los jóvenes:** Los ancianos se encargan de los entierros, tienen el valor y el poder para calmar los espíritus de los difuntos. Hoy día los niños pueden ir al hospital porque son demasiado pequeños para creer, pero los ancianos no deben ir. Además, los ancianos son quienes rodean al enfermo y lo tocan durante la ceremonia en la iglesia durante la cual se sanan a los enfermos. Habitualmente, son los ancianos quienes danzan y hablan en lenguas en la iglesia.

9. **La pérdida de poder:** La persona impura pierde poder, pero no sólo eso sino que es un peligro para los que tienen poder. En tiempos remotos, esto se veía reflejado en el temor hacia la mujer en su ciclo menstrual. Aquellos que alternaban con ellas, perdían el poder para la caza, para recolectar la miel, y ciertamente, el poder para sanar. El individuo que había dañado o insultado a alguien estaba expuesto al ataque del alma del difunto después de la muerte de éste. Por tal motivo, la gente pedía disculpas ante el muerto que pesaba mucho.

Los cristianos tobas atribuyen la pérdida de poder principalmente al pecado. Las personas impuras son marginadas. En el ámbito de la fe cristiana, el creyente infiel que se interna en el hospital, es desatendido por sus familiares. No le visitan, y si muere allí, hasta dudan si deben darle sepultura. Lo mismo se observa en la marginación que sufren los pastores 'vacíos' cuya condición llega a saberse cuando caen enfermos.

10. **Lucha por el poder e intentos mutuos de vaciar al rival:** El ejemplo clásico es el de la lucha entre chamanes en su intento de vencer al otro y apropiarse de su poder. Esto se manifiesta en la iglesia en casos como el de la airada retirada del pastor cuando una enfermedad puso en evidencia su vaciamiento de poder, y también cuando otro pastor denunció que había quienes lo perjudicaban con hechicerías. No obstante, la creencia en el robo del alma también ilustra lo anterior, y aún hoy día se mantiene vigente para darle una explicación a la enfermedad y la muerte. Incluso se cree que hasta Dios roba el alma del pecador para darle castigo de muerte. Con un comentario más al respecto, se menciona el temor que tiene la gente de asumir cargos que conllevan autoridad, porque esto la convertiría en blanco de maleficios que no confía que podría soportarlos.

Modelos que se Asocian con la Enfermedad y la Danza

11. **La gran preocupación por el bienestar físico y la curación:** Esto se ve reflejado en el complejo sistema de explicaciones respecto de la enfermedad y los espíritus, del prestigio que se le otorga al chamán, del prolongado ritual para sanar y de la numerosa participación de los hombres en la profesión de sanar. En la época cristiana esto se advierte en su opción preferencial por la curación pentecostal y no por el enfoque pietista de otras misiones, en el importante espacio que se le otorga a la curación dentro del culto, en la persistente terquedad del chamanismo y en la frecuente jactancia de su salud y de su poder de parte de los que gozan buena salud.

12. **La enfermedad y la muerte como causas de la deshonra:** Antiguamente se creía que el dirigente y protector chamán de cada clan tenía el poder para prevenir la enfermedad entre su gente. En caso de que la enfermedad o la hechicería incursionara en la tribu, el chamán sanador ubicaba el mal y resolvía la situación. Si llegaba a fracasar todos se sentían avergonzados y humillados. Destruían la aldea y huían a otro lugar.

Debido a la desintegración del clan y a la aceptación del cristianismo, hoy día, no sólo el pastor pero también el jefe de la casa o de la familia ampliada debe ser fuente de dicho poder. El hecho de que esta persona en particular se llegara a enfermar, ponía en evidencia la debilidad del jefe protector, como también el 'vacío' de todos los cristianos adultos del grupo. Por tal motivo la gente se mantenía alejada de la iglesia por meses, tanto durante y después de una enfermedad, y especialmente después de un deceso.

13. **La danza de la alegría:** Así como la feliz mujer del cazador exitoso o la mujer que luego de encontrarse con una antigua amiga se pone a danzar de alegría incontenible, también hoy la gente de la iglesia se vuelca a la danza cuando durante el culto le sobreviene el gozo del Señor. La danza de las dos mujeres luego de la reconciliación de los dos hermanos en la fe, sería un buen ejemplo. Otro también sería el de la danza de la mujer del chamán luego que éste fuera sanado de un absceso abdominal.

14. **La danza de ambos sexos:** En las fiestas principales siempre danzaban personas de ambos sexos. En las noches de verano, los jóvenes especialmente participaban de la danza para alternar socialmente unos con otros. Ante todo esta danza mixta le ofrecía a los jóvenes la oportunidad de cortejarse. Los casados se permitían este placer sólo en fiestas especiales y comúnmente cuando se hallaban lejos de sus respectivas aldeas. Al parecer, la danza en círculo con personas de ambos sexos que se tomaban de la mano, en el culto de la iglesia, ofrecía la oportunidad de nuevos contactos sexuales. Algunas danzas, en las que las mujeres adoptaban posturas sugestivas delante de los hombres, parecería que reflejaban la iniciativa sexual original de la mujer, quien elegía a su compañero durante la danza.

15. **El contacto físico como último paso a la seducción:** El contacto físico era el medio de seducción más importante. En la danza mixta, la mujer tomaba de la cintura al varón y danzaba detrás de él. O, en el caso de la danza en círculo, se entrelazaban los brazos parados uno junto al otro, o una mujer quizá podría tocar a un hombre así nomás al pasar. Particularmente a esto último se le decía "probar" (degustar). Dicho contacto físico era claro preludeo a un contacto sexual. En cuanto a la danza en la iglesia, todo contacto físico entre ambos sexos, tanto durante la danza en círculo, o cuando se tomaban de la mano, según el informante era el preludeo a un encuentro sexual.²³

16. **Nuevos contactos sexuales de los hombres casados:** Comúnmente ocurrían cuando la gente concurría a fiestas en otras aldeas que no fueran la propia. Un ejemplo característico de la iglesia actual podría ser el de la danza del visitante y de la mujer de Miraflores que se toman de la mano. Según el informante, los miembros masculinos de la iglesia sólo se tomaban de la mano de las mujeres cuando estaban lejos de su pago.

17. **La danza de la gente que busca poder o quiere demostrarlo:** El chamán, el héroe guerrero, el novicio o el sujeto principal de la fiesta, danzaban cuando procuraban obtener poder como cuando querían demostrar que lo habían obtenido. Los que durante la danza en la iglesia procuraban hablar

en lenguas o tener una visión, serían ejemplo de lo primero, y la danza luego de haber recibido una visión, correspondería a lo segundo.

18. **Canto y poder:** Siempre se asociaban los cantos del chamán, los cánticos continuos durante una fiesta y los cánticos junto al lecho de los enfermos con las manifestaciones de poder. El canto era el medio por el cual se apaciguaban las fuerzas del espíritu maligno. El amplio espacio que se le dedica al canto, la importancia de los cancionistas y el impacto de cantos tales como "El Gran Médico" o "Santo Espíritu, Divino Fuego," al parecer cumplen una función muy semejante a la del antiguo canto de poder.

19. **La confesión como medio de purificación:** Sólo por medio de la confesión podía salvarse la mujer que había violado el código del ciclo menstrual. Los que sentían que habían ofendido a un muerto (hecho que se percibía por el gran peso del cadáver) podían ser liberados de su culpa y del consiguiente ataque del alma del difunto, si confesaban su culpa ante el difunto. La confesión se convierte en un elemento de vital importancia para la prevención de desastres en toda la iglesia, ya que se considera que el pecado es el gran destructor del poder personal y colectivo. Evidencia de ello es la frecuencia y la amplitud de detalles de las confesiones en la iglesia.

20. **Dar pruebas de que no se albergan malas intenciones o sospechas hacia nadie:** Se demostraba que no existían sospechas cuando se comían alimentos que incluían sobras que podrían destinarse a algún maleficio. Y cuando se asistía a fiestas que se hacían para agasajar a otros, era prueba también de que no se albergaban malas intenciones. En la vida cristiana esto se manifiesta con un prolongado apretón de manos cuando llega un visitante, y llamativo apretón de manos con el que se saluda al predicador que acaba de dar su mensaje a la congregación.

V

El Misionero y la Iglesia Indígena

La conclusión de esta investigación es que la iglesia toba como iglesia indígena desea y necesita el acompañamiento misionero. El hecho de que ésta ya se cuestione si se debe danzar o no, es señal de que está consciente de la necesidad de evaluar el tema. Los cristianos tobas se resintieron mucho cuando fueron rechazados por grupos pentecostales que pensaban que ellos seguían siendo paganos. Se sienten muy cohibidos por las veces que se vieron humillados por predicadores que abandonaron bruscamente sus congregaciones cuando empezaba la danza y aparecían otras expresiones culturales poco aceptables. Al mismo tiempo, es profundo su agradecimiento hacia los misioneros menonitas que les ayudaron a sentar las bases de su propia organización eclesial y que siguen siendo sus amigos a pesar de todo lo que ha sucedido en las iglesias. Como alguien decía: "Estos misioneros no son tan delicados como los pentecostales." Los tobas valoran enormemente

que hayan sido aceptados totalmente por ellos a pesar de todas sus imperfecciones. Otra persona se refería con gran calidez a la paciencia casi sin límite que los misioneros le han demostrado a la iglesia toba, aún en épocas cuando había tantas cosas que la iglesia tenía que aprender, o quizás cambiar.

Al contemplar la historia de las convenciones anuales, es obvio que el misionero ha sido la principal fuerza unificadora. Debido a que siempre tenía presente el lugar y la fecha de las convenciones, y porque siempre cumplía con su promesa de estar presente, las convenciones no sólo se realizaban con regularidad, sino que también se han convertido paulatinamente en un espacio vital para la vida de la iglesia toba. Las constantes visitas de los misioneros a diferentes congregaciones, muchas veces inesperadas o sin previo aviso, han dejado su gran influencia catalítica.

Ejemplo de ello es la visita que hizo el antropólogo a Miraflores. La congregación se hallaba conmocionada por el alejamiento del pastor 'vacío.' Envuelta en la discordia, parecía que varias familias se alejarían permanentemente de la iglesia. Fue entonces que los misioneros aparecieron inesperadamente. Convocaron al cacique, que aunque no fuera dirigente de la iglesia, era una importante autoridad en la comunidad. Conversaron con el pastor que se había retirado y con los miembros de la iglesia que habían sido acusados de dañar y de tratar de vaciar al dirigente de su poder. A través de la conversación e intercambio de preguntas, se llegó a replantear la situación. Se les preguntó si estarían dispuestos a reunirse en la iglesia con cada una de las partes, y la respuesta fue la presencia de toda la gente. Tanto la reconciliación de los dos hermanos, como la resolución del problema pastoral y las disculpas del pastor que se había alejado, se deben a la presencia catalítica de los misioneros.

Teniendo en cuenta las numerosas reflexiones sobre los modelos precristianos actualmente presentes en la vida de la iglesia, se llega a la conclusión de que es necesario que la iglesia se disponga a evaluar seriamente su situación, tarea en la que el misionero podría cumplir dos funciones importantes: la de convertirse en espejo, marco desde el cual la iglesia pueda llevar a cabo su evaluación; y la de ofrecer también alternativas de nuevos modelos para la iglesia que expresen su nueva vida en Cristo.

En 1954, el año en que Reyburn realizó su estudio, la misión hizo frente a su realidad y llegó a la conclusión de que su acercamiento a la iglesia toba, que partía desde la misión como referente central, no era para el bien de la iglesia toba. Los misioneros empezaron a abordar su relación de un modo nuevo, es decir, que a) aceptaban como válido el cristianismo toba y, b) se comprometían a ayudar a la iglesia indígena a independizarse. Hoy día, dicha independencia más o menos se ha logrado. Actualmente, se ha aceptado al misionero en el rol de consejero fraternal. En vista de ello, es posible que en 1965 el misionero acepte un papel nuevo o más amplio en su relación fraterna, es decir, que asuma la función de ser espejo. Esto se lograría formulando preguntas acerca de diferentes prácticas de la iglesia, que obviamente podrían incentivar la evaluación y el autocuestionamiento de parte de los mismos tobas.

Para el extraño, muchos de los modelos precristianos parecen incompatibles con el cristianismo; como que fueran pesas que dificultan la carrera espiritual de la iglesia.²⁶ Resta por delante, tanto para el misionero en medio de la realidad toba, como para los que están en situaciones similares por todo el mundo, el gran desafío de ayudar a la iglesia indígena a reconocer los obstáculos, como también a descubrir los senderos que conduzcan a la victoria.

Traducción:

Eunice Litwiller Miller

Buenos Aires, 13 de setiembre de 1997

NOTAS

Jacob A. Loewen es Consultor de Traducciones de la Sociedad Bíblica Americana en América del Sur. Reside en 315 S. Wilson, Hillsboro, Kansas, EE.UU. de A. Alberto Buckwalter realiza una pastoral entre los indígenas tobas del norte argentino desde 1951. Es autor de "Una Antología Toba," *Practical Anthropology*, Vol.4, Nº2 (Marzo-Abril 1957), pp. 92-95. James Kratz es misionero de la Junta Menonita de Misiones y Caridades (Elkhart, Indiana) y ha servido junto a su colega Alberto Buckwalter por espacio de cuatro años.

1. William D. Reyburn, Los Indígenas Tobas del Chaco Argentino: Un Informe Interpretativo (Junta Menonita de Misiones y Caridades, 1954).
2. Eugene A. Nida, "Informe Sobre el Programa Toba" (informe no publicado, Marzo 1960).
3. Alberto Buckwalter, "Día de Victoria Toba," *Practical Anthropology*, Vol.2, Nº3, (Mayo-Junio 1954), pp. 136-137; "Antropología y Obra Misionera," *PA*, Vol.3, Nº3 (Mayo-Junio 1955), p. 102; y "Una Antología Toba," *PA*, Vol.4, Nº2 (Marzo-Abril 1956), pp. 92-95.
4. Esta no es una declaración aislada, sino que debe considerarse a la luz de las funciones específicas del misionero que han sido propuestas en la conclusión. El misionero que quisiera desarrollar eficazmente dicha pastoral en el seno de la iglesia indígena, habrá de demostrar una alta sensibilidad tanto al Espíritu Santo como a las necesidades de la cultura en la que se dispone a servir.
5. Es interesante notar que el elefante, animal que no es nativo y que sólo es conocido por los tobas a través de figuras, es interpretado y representado por este ser espiritual. Al parecer, cualquier objeto grande, hasta una montaña, puede representar a *qasoxonaxa*.
6. Alfredo Métraux, Mitos de los Indígenas Toba y Pilagá del Gran Chaco (Philadelphia: Sociedad Americana de Folclore, 1946), p. 51.
7. Si se traduce literalmente, *lauel* significa "su interior viviente." Al igual que los indígenas lengua del Chaco Paraguayo, los tobas tienen muchos modismos relacionados con el *lauel*, que vendría a ser el asiento de las emociones.
8. Elmer Miller, misionero entre los tobas durante cuatro años, en una carta fechada el 1 de marzo de 1965.
9. J.W.C. Dougall, "Iglesias Separatistas Africanas," *The International Review of Missions*, Vol. 45, Nº7 (Julio 1956), p. 261.
10. En directa contradicción a la declaración del informante de que la danza no existía en el área de Sáenz Peña, Miller escribe que algunos predicadores le habían confesado que en su época precristiana, era frecuente que danzaran al anochecer, ocasión en la que eran elegidos por las mujeres jóvenes para formar parejas sexuales durante la noche.